

medio para expresar la acción equivalente al *perfecto* [la cursiva es mía] e imperfecto". Naturalmente, las cosas son más claras cuando el participio va reforzado por el perfecto de *hwy* —por cierto, al tratar de este tipo de construcciones perifrásticas (# 3.3.4., p. 64), se ha omitido el complemento que representa el uso del *'yty + participio*—. En cuanto al uso del imperfecto con valor de pretérito, parecería lógico, en puro terreno hipotético, que fuera anterior al del participio (cf. Rosenthal § 178). Por eso extraña que aparezca circunscrito a Daniel.

Y, con esto, damos punto final a una reseña que se ha alargado más de lo previsto. Algunas erratas tipográficas es de esperar que serán corregidas en futuras ediciones. Y no nos queda sino congratularnos de tener en nuestra lengua este pequeño, pero precioso, instrumento de trabajo y felicitar a su autor.

ANTONIO TORRES

JUDIT TARGARONA BORRÁS, *Diccionario hebreo-español*. Barcelona, Riopiedras, 1995. 1433 pp. ISBN: 84-7213-128-9.

La aparición de este diccionario hebreo-español me lleva, antes que nada, a agradecer a su autora el haber proporcionado a los hablantes de lengua castellana interesados en el ámbito de los estudios hebreos este valiosísimo instrumento de trabajo. La obra de la Dra. Targarona viene a llenar un vacío, a suplir una carencia que reclamaba cada día con más fuerza el ser atendida, pues si bien disponemos hoy de no pocos diccionarios de lengua hebrea en distintos idiomas que, desde diversas perspectivas y planteamientos, se ocupan de la lexicografía hebrea en general o de distintos periodos de su historia, todavía no se contaba con un diccionario completo hebreo-español que facilitase el acceso y conocimiento de esta lengua en castellano al hispanohablante. Se ocupa este diccionario del léxico que a través de más de tres mil años ha ido conformando la lengua hebrea, es decir, de un amplísimo espectro lingüístico que incluye «todos los vocablos hebreos atestiguados desde época bíblica y las antiguas inscripciones hasta las obras literarias de nuestros días, incluyendo los textos rabínicos y medievales», así como los préstamos tomados de otras lenguas y los términos arameos empleados preferentemente en contextos hebreos. Todo ello se recoge en más de 35.000 entradas principales y en numerosas entradas secundarias a las que acompañan abundantes citas bíblicas, expresiones de uso, aforismos, expresiones idiomáticas, etc., que facilitan la correcta comprensión del término en distintos contextos lingüísticos e históricos y muestran su versatilidad semántica. Las voces hebreas siguen el orden alfabético de sus consonantes y aparecen vocalizadas en su forma más simple y acompañadas de información acerca de su categoría morfológica y de las formas básicas que adopta en su flexión. Se distinguen con precisión y claridad tipográfica el periodo de la lengua al que cada término o significado pertenece, lo que, en mi opinión, constituye una de los mayores aciertos de este diccionario que de este modo permite ver sintéticamente su procedencia y los valores

semánticos de un determinado vocablo en los distintos periodos de la lengua hebrea. Y junto a ello, otro factor especialmente destacable: la versión castellana que se ofrece de los términos y de la fraseología de las voces hebreas. Uno de los destinos propios de este diccionario es la de servir de base para la traducción de textos hebreos y por ello el contar con una traducción ajustada, fiel al original hebreo pero que al mismo tiempo no renuncia a la riqueza de la lengua castellana, a sus múltiples posibilidades léxicas, hace, sin duda, más fácil la siempre compleja tarea de llevar a cabo en nuestro idioma una buena versión literaria de dichos escritos.

Como ya se ha dicho, se reúnen en esta obra vocablos procedentes de los cuatro grandes estratos de la lengua hebrea. Aún sin ser este un diccionario especializado de modo exclusivo en el hebreo bíblico, se recoge todo el vocabulario procedente de los textos de la Biblia y no se renuncia a incluir los términos y expresiones de significado más complejo y debatido, dejando constancia de los últimos estudios al respecto así como de los problemas textuales que plantean. En estos casos se ofrecen varias alternativas de traducción que reflejan diferentes opciones de interpretación. Se compila también el léxico original de los escritos rabínicos o que, procediendo de un estrato lingüístico anterior, ha modificado su contenido semántico. La complejidad que encierran los conceptos y expresiones propios de este periodo, hacía especialmente arduo para el hablante de lengua castellana el acceso a ellos a través de otra lengua pues exigían, en muchas ocasiones, un profundo conocimiento del idioma extranjero al que se vertían. La traducción castellana que se ofrece facilita enormemente la correcta comprensión de conceptos y vocablos específicos del mundo rabínico. Una mención especial merece, sin duda, el amplio espectro de términos y significados pertenecientes al hebreo medieval que la autora incorpora por no existir actualmente ningún diccionario que se ocupe específicamente de la lexicografía hebrea del Medioevo. Prestando una particular atención a la lengua de los textos hispanohebreos, se recogen tanto las voces propias de esta etapa como los nuevos valores semánticos que otras ya existentes adoptan en este estrato. Por último, se incorporan en esta obra los vocablos o nuevos significados que se introducen en el hebreo a partir de la *Haskalah*, es decir, en el estrato más reciente de esta lengua, incluyendo la totalidad de las voces que los grandes diccionarios recogen sin omitir aquéllas palabras que figuran en distintas obras y que hoy han dejado de utilizarse.

Con este diccionario completo hebreo-español en el que la seriedad y la rigor científicos se conjugan con la comodidad de uso, pretende la Dra. Targarona proporcionar «un instrumento de trabajo que facilite la recta comprensión, tanto morfológica, como lingüística y semántica, de cualquier texto literario hebreo, ya sea del periodo bíblico, rabínico, medieval o moderno». Creo que esta obra cumple con creces su objetivo.

AURORA SALVATIERRA OSSORIO